

El Camp d'Elx pierde 1.500 hectáreas de cultivo en una década por la falta de agua

Los cítricos y las palmeras datileras son los que más acusan el descenso de terreno destinado a actividades agrarias en el término ilicitano

José A. Mas | | 27.03.2018 | 04:30

Los colectivos echan en falta el relevo generacional y reclaman la inversión en infraestructuras para tener más recursos hídricos.

El sector de la **agricultura**, uno de los motores del **Camp d'Elx**, atraviesa por momentos complicados. A la **falta de agua**, que nunca parece resolverse, se suma otros elementos como el **escaso relevo generacional**, que en muchas ocasiones ha llevado a la **pérdida de terrenos**

cultivados, como reflejan los análisis que realizan los principales colectivos agrarios y la Conselleria de Agricultura. En la última década, según los registros oficiales, el Camp d'Elx ha perdido 1.500 hectáreas destinadas a explotaciones agrarias, que suponen el 20% de lo que destinaba a la agricultura.

La **guerra de precios**, que suben y bajan sin tener en cuenta el coste real de la producción, ha hecho que los agricultores hayan ido variando las plantaciones, y que algunas de ellas se hayan ido al traste. Según los últimos datos, que se refieren a la producción de 2016, en Elche se destinan actualmente 6.923 hectáreas a explotaciones agrarias, cuando hace una década, en 2006, se cultivaban cerca de 8.500 hectáreas.

La sequía es para colectivos como la **Unió de Llauradors y Ramaders** y **Asaja Jóvenes Agricultores** la principal causa de la reducción de algunas actividades que, contracorriente, habían ganado peso en los últimos años dentro del sector agrícola.

Prueba de ello es que el terreno destinado a viveros, que había pasado de 400 hectáreas a 810 en los últimos años, en el último registro que maneja la Administración autonómica ha visto reducir su presencia a 805 hectáreas. Desde Asaja Jóvenes Agricultores apuntan que las reducciones de superficies, que registra la **Conselleria de Agricultura**, no son más que el **reflejo de que la producción ha mermado, en el caso de los viveros**, por la escasez de agua, ya que se trata de



Una plantación de granados en el Camp d'Elx. **MATÍAS SEGARRA**

Fotos de la noticia

actividades que necesitan un mayor abastecimiento, pese a que se están aplicando avances que permiten optimizar los recursos hídricos.

Uno de los cultivos estrella del campo de Elche es la granada, a la que se ha tratado de dar un **impulso de calidad** con el sello de la Denominación de Origen Granada Mollar de Elche. No obstante, advierten los agricultores, el auge por plantar este cultivo en el campo ilicitano ha sido tanto que en las últimas campañas los precios no han sido todo lo bueno que se esperaba, por el exceso de oferta.

Quizás por este motivo, el **fuerte ritmo de crecimiento de plantaciones de granados de los últimos años se ha frenado**. Ahora mismo en el Camp d'Elx hay 1.390 hectáreas destinadas al cultivo de la granada. Entre 2015 y 2016 sumó 50 hectáreas, frente al centenar que incrementó entre 2014 y 2015.

Un cultivo que ha empezado a recuperar terreno perdido es el del almendro. Este cultivo registró una caída de 900 hectáreas a 500 hectáreas, entre 2006 y 2013. En la actualidad se ha empezado a recuperar, por el aumento de los precios y la demanda internacional. En la actualidad los almendros ocupan 617 hectáreas de terreno en el campo ilicitano.

Por otro lado, están los cultivos que más terreno han perdido en los últimos años. En este apartado tienen cabida los cítricos, que en un década han dejado por el camino más de 300 hectáreas. Algunas de estas se destinan ahora a los granados, pero otras permanecen sin ningún tipo de uso.

La palmera datilera también ha perdido terreno durante los últimos años en el campo ilicitano. De 557 hectáreas hace una década ahora ha pasado a tener 400 hectáreas.

La zona del Camp d'Elx que más sufre el **abandono de los cultivos** es la de Ferriol, donde prácticamente ya no hay explotaciones agrarias.

No obstante, advierte el presidente de la Unió de Llauradors i Ramaders de Elche, Santiago Pascual, «sólo hay que darse una vuelta por cualquiera de los caminos del Camp d'Elx para ver los bancales que, tristemente, ya no tienen ningún tipo de actividad».

Desde Asaja Jóvenes Agricultores, Pedro Valero, apunta que la agricultura tiene que seguir siendo atractiva para los jóvenes, pero que lo cierto es que el relevo se ve en personas que llegan al campo a partir de los cuarenta años, cuando han probado suerte en otros sectores sin éxito, y al final se acaban haciendo cargo del terreno de sus familias.

Para frenar la **reducción de superficie cultivada** en el Camp d'Elx lo primordial, aseguran desde los diferentes colectivos agrarios, es garantizar el suministro de agua. Por eso, advierten, no hay que bajar la guardia por el hecho de que ahora, con la recuperación del nivel de los 400 hectómetros cúbicos en los embalses de Buendía y Entrepeñas, se vaya a reactivar el trasvase del Tajo-Segura, cerrado desde hace casi un año.

Hay que seguir invirtiendo en **las infraestructuras que permitan abastecer los campos de cultivo ilicitano** en época de sequías. Aquí, además de la puesta en marcha de, por ejemplo, el plan de infraestructuras que Riegos de Levante ha trasladado a la Generalitat Valenciana, los expertos indican que hay que trabajar en posibilitar la implantación de desalobradoras, aunque para eso haya que buscar una solución para el depósito de la salmuera, que en la actualidad se considera contaminante.

Y es que, advierten los agricultores, los recursos hídricos actuales no serían suficientes para abastecer toda la capacidad de producción del Camp d'Elx. «Si no se hubiesen abandonado muchos campos de cultivo no tendríamos agua para mantenerlo todo», asegura Santiago Pascual.

Mientras llegan estas soluciones la **pérdida de terrenos** choca con otros proyectos, como el de la zona de Carrizales, que apuestan por la recuperación de cultivos tradicionales con métodos respetuosos con el medio ambiente.